

TZINTZUN

ORGANO DE INFORMACION DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA

MIEMBRO DE LA ASOCIACION DE HISTORIADORES LATINOAMERICANOS
Y DEL CARIBE. A.C.

JULIO-SEPTIEMBRE 1983



CONTENIDO:

- PRESENTACION.
- DECLARACION DE BAYAMO.
- DECLARACION DE JIQUILPAN.

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN
NICOLAS DE HIDALGO



BIBLIOTECA
"LUIS CHAVEZ LARZAO"
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
HISTORICAS

DIRECTORIO

Rector:

Dr. Cuauhtémoc Olmedo Ortiz

Coordinador de la División de Ciencias y Humanidades

Profr. Roberto Briceño

Jefe del Departamento de Historia

Mtro. Angel Gutiérrez



**D.R. UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLAS DE HIDALGO**

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA
Ciudad Universitaria, Morelia, Mich. México.**

Introducción

BIBLIOTECA
"MIS INVESTIGACIONES"
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La Universidad Michoacana marcha lenta, pero inexorablemente, a un futuro de resurrección que se traducirá en el desarrollo de la investigación y en la relación estrecha de ésta, con los intereses de su pueblo. La realidad que vivimos le exige a nuestra Máxima Casa de Estudios una participación más profunda, más comprometida, una concepción liberadora, un trabajo intelectual creador. Es así que, bajo la política de desarrollar la investigación social en la universidad, se crearon plazas desde el 16 de enero de 1979, para el Departamento de Historia. El objetivo fundamental de éste, es la preparación de cuadros de historiadores con el nivel académico necesario para: 1) la apertura de la Maestría en Historia y; 2) el estudio del proceso de desarrollo histórico de nuestro Estado, su relación con las demás entidades del país y con el mundo. La preparación de historiadores-investigadores calificados, que profundicen en el conocimiento histórico que nos permitirá proponer soluciones más eficaces a los problemas existentes y, además, conocer, conservar, desarrollar y difundir nuestras tradiciones, nuestra cultura. El D.H. abrirá también sus temas de investigación al campo de la historia de México y América Latina.

El personal que inició los trabajos de investigación en 1979 se componía de un profesor de carrera «A» con grado académico de Maestría y dos becarios, estudiantes de la Escuela de Historia. De aquel año a la fecha, la composición ha cambiado, pues ahora nuestro personal conforma a uno de los grupos de historiadores-investigadores más importantes de nuestra Universidad y que, sus publicaciones, con temas michoacanos, son vehículos de difusión del conocimiento de la historia estatal. La Colección «Historia Nuestra» la componen, hasta la fecha, los cinco números siguientes: *El Colegio de Santa Rosa María de Valladolid. 1743-1810*; *El suroeste de Michoacán. Estructura económico-social. 1821-1851*; *Michoacán y la inversión extranjera. 1880-1911*; *El problema agrario y la novela michoacana 1900-1940*; *La industria textil en Michoacán. 1840-1910*. Estas obras se dirigen a encontrar las raíces históricas del desarrollo de la sociedad michoacana, de su relación con las demás entidades del país y con los fenómenos históricos internacionales.

Nuestro Departamento se ha ido fortaleciendo, pues nuestro desarrollo académico y avance de nuestros trabajos de investigación los constatamos en nuestra participación en eventos locales, nacionales e internacionales. Ahora se abre un futuro halagüeño para la actividad cotidiana de investigación. Si sólo tres individuos componían nuestro personal en 1979, ahora tenemos adscritos los siguientes: Angel Gutiérrez (Maestro en Estudios Latinoamericanos), profesor de carrera «A»; Gerardo Sánchez Díaz (pasante de Maestría en Historia de México), profesor de carrera «B»; María Teresa Cortés Zavala (Licenciada en Historia), auxiliar de investigador; José Napoleón Guzmán Avila (Licenciado en Historia) auxiliar de investigador; Jo-

sé Alfredo Uribe Salas (Licenciado en Historia), auxiliar de investigador; Rosario Rodríguez (pasante de Licenciado en Historia), becaria; Rogelio Escamilla (pasante de Licenciado en Historia), becario; Alonso Pérez Escutia. (pasante de Licenciado en Historia), becario. En nuestro trabajo asumimos las inquietudes y el compromiso social del historiador, en la época contemporánea, que emanan del juramento de nuestra profesión y del espíritu de nuestra Universidad Michoacana; bajo estas consideraciones creemos pertinente que la publicación periódica de este folleto nos permitirá el diálogo con los demás interesados en la historia de Michoacán y en la difusión de los trabajos que realizamos. Así, el inicio de esta edición lo hacemos con la inserción de dos documentos importantes del presente año: *Declaración de Bayamo* (Cuba) y *Declaración de Jiquilpan* que expresan la posición académica que sustentamos todos los miembros del Departamento.

Angel Gutiérrez

Manifiesto de Bayamo *

Estamos forjando un futuro sobre la historia del pasado, que es la historia de la ignominia y la esclavitud. Estamos haciendo la historia del presente y la del porvenir. La violencia con la que se dan los grandes rompimientos y la velocidad con que se realizan las construcciones materiales y espirituales de esta época introducen una nueva dirección y un sentido nuevo a la investigación de la historia. Ningún hombre de ciencia puede sustraerse al compromiso dramático, pero también jubiloso, de esclarecer la realidad de nuestro tiempo para ayudar a los pueblos al conocimiento de sus aconteceres.

La historia de la América Latina constituye un proceso único empañado por los explotadores y los dueños de los privilegios. El quehacer del que escribe la historia es descubrir y revelar los verdaderos factores que determinaron el colonialismo y la dependencia.

Los Estados Unidos nos sometieron al vasallaje económico cuando estábamos apenas en trance de convertirnos en naciones; mutilaron con intervenciones e invasiones el territorio mexicano para fortalecer su expansionismo y su desarrollo económico; impidieron las integraciones regionales que tenían por propósito dar mayor viabilidad al destino de nuestros países; mediatizaron hasta la propia existencia del Estado nacional panameño. Sometieron a condición de territorio ocupado y estratégico a todo el entorno del Caribe y de Centroamérica, para saquear sus riquezas y resguardar al Canal, como pingüe negocio e instrumento militar. Impusieron a Cuba la gabela de la Enmienda Platt y la afrenta de Guantánamo. Incontables son las interferencias de tropas yanquis cada vez que surgen gobiernos que, apoyados por sus pueblos, se plantean como metas la libertad y el decoro. Es innecesario proseguir. Exite una amarga memoria colectiva que recuerda esto y los historiadores no la olvidamos.

Hoy, cuando se lucha por acabar la historia del oprobio y se está construyendo aceleradamente nuestro porvenir de pueblos libres, el hombre común y no sólo el historiador observa día a día lo que está sucediendo. Centroamérica es un compendio de la guerra y de la infamia. La administración de Reagan no ha conseguido un solo aval, una sola actitud de apoyo o tolerancia hacia los crímenes que se están cometiendo en la zona. El consenso de condena es mundial. Aquí cabe enfatizar el hecho de que la lucha en Centroamérica, no se ha doblegado frente a la fuerza militar, y permanece enhiesta la voluntad de resistencia y el coraje de un pueblo. La lucha nace de nosotros, y no importamos ni exportamos revoluciones; la lucha por la liberación surge de causas profundas, propias, y de ahí emanan los que mueren y los que triunfan. Lo que por desdicha sí se exporta es la represión económica, política y militar, y de ello da ejemplo continuo el imperialismo norteamericano.

* Leída por el Dr. Pablo González Casanova en el Acto Central Conmemorativo por el Bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar, el 25 de julio de 1983 en la ciudad de Bayamo, Cuba.

El fracaso del intervencionismo yanqui se manifiesta en las revoluciones liberadoras de Cuba, Nicaragua, Granada, en la heroica lucha del pueblo salvadoreño o en la de los patriotas guatemaltecos que se mantienen en pie de combate en las montañas. Es el éxito de estas luchas en que se fundamenta el futuro y la esperanza de los pueblos oprimidos del Continente.

Todo historiador debe poner sus conocimientos y capacidad creativa al servicio de los pueblos que luchan por su libertad. En ese sentido, y conscientes de nuestras responsabilidades como historiadores comprometidos reconocemos que los pueblos de América Latina y el Caribe deben buscar sus propias vías para la liberación. Por ello insistimos en la solución pacífica a los problemas de Centroamérica y respaldamos esfuerzos como el del Grupo Contadora.

Denunciamos asimismo el intervencionismo y la política instigadora de conflictos como los que Estados Unidos alimenta contra Nicaragua, valiéndose del gobierno hondureño. En ese contexto rechazamos la proliferación armamentista y el mantenimiento de múltiples bases militares estadounidenses en el Caribe, que amenazan la estabilidad continental y violan el derecho a la paz de nuestra América.

En tanto persista el colonialismo y la dependencia en América Latina y el Caribe, no podremos sacudirnos de la presión económica, de un desigual intercambio comercial y de la lacerante carga que impone la deuda externa.

Apoyamos las luchas de los pueblos del Cono Sur del Continente en contra de las dictaduras y por las soluciones democráticas, populares y antimperialistas.

No podemos mantenernos en silencio frente a la violación flagrante de los derechos humanos; somos conscientes del etnocidio y del genocidio que se lleva a efecto en algunos países de nuestra América.

Sustentados en derechos históricos apoyamos la legítima reclamación de Argentina al territorio de Las Malvinas, el anhelo de Puerto Rico a su independencia y soberanía, y exigimos el cumplimiento de los acuerdos Torrijos-Carter.

Nos oponemos al uso y a la instrumentación que el imperialismo hace de los medios de comunicación para hacer actos intervencionistas con su ideología y por ello condenamos la creación de una emisora en contra de Cuba que ofende la dignidad latinoamericana con el empleo indecoroso del nombre de José Martí.

Así lo manifestamos hoy, desde este territorio libre, en donde se da una revolución que a todos nos pertenece y con la que todos nos identificamos. Reunidos en Bayamo, en este segundo centenario del nacimiento de Simón Bolívar, hemos encontrado rastros del pasado en innumerables nombres, ejemplos y experiencias que nos son propios a todos los latinoamericanos y caribeños. Retornamos a casa profundamente comprometidos con quienes lucharon y luchan por la dignidad del hombre.

Las sólidas raíces de nuestros pueblos se entrelazan en una historia común por la reafirmación de las libertades democráticas. Pasado y presente compartidos que se enfrentan a los obstáculos del colonialismo, neocolonialismo e imperialismo, vienen a comprobar la necesidad de la unidad de Nuestra América, La América de Bolívar, la América de Martí que aparece como posibilidad solidaria a la solución de conflictos, al desarrollo y el devenir soberano de nuestros pueblos.

En esta unidad histórica está la verdadera defensa ante el oprobio, la agresión y la violencia que el imperialismo insiste en perpetuar. Corresponde a los historiadores latinoamericanos y caribeños ocupar un lugar definido en la lucha de los pueblos por el rescate y salvaguarda de nuestra historia, entendida ésta como esencia fundamental de un futuro libre, justo, soberano.

Bayamo, Cuba, 24 de julio de 1983.

A Doscientos Años del Natalicio del Libertador.



Declaración de Jiquilpan *

Los participantes en las VI Jornadas de Historia de Occidente, que se llevaron a cabo en el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana «Lázaro Cárdenas», A.C., los días 25 y 26 de agosto de 1983, manifestamos que habiendo discutido aspectos de la vida y obra del Libertador Simón Bolívar, reconocemos la vigencia de su pensamiento de unidad latinoamericana que llega viva hasta nosotros, en momentos en que nuestras patrias se debaten en el último jalón de la batalla antimperialista. Así mismo pensamos que como historiadores y participantes comprometidos con las causas justas de nuestros pueblos, no podemos eludir el compromiso que tenemos ante nuestra sociedad y conscientes por seguir las enseñanzas de nuestros maestros revolucionarios como es el caso de Bolívar y, conociendo que: ayer, durante el Congreso de Panamá en 1826, el gobierno estadounidense intentó detener la unificación de las recién liberadas colonias americanas y los planes de aquél de impedir la ayuda a independizar a Cuba y a Puerto Rico; hoy, después del triunfo de la revolución cubana y de la actitud hostil y prepotente del gobierno norteamericano, con acciones que van desde el apoyo a los mercenarios de Playa Girón, intervención militar en Santo Domingo en 1965, el asesoramiento, amplio, político-militar-represivo en muchos de nuestros países pero, principalmente, en Uruguay en la década de los sesentas, con su participación en el derrocamiento del gobierno popular encabezado por Salvador Allende en Chile y, por los últimos acontecimientos de participación en América Central, especialmente, en El Salvador, Guatemala y, el apoyo a los grupos contrarrevolucionarios somocistas en contra del gobierno de Reconstrucción de Nicaragua, de la actitud imperial en el conflicto de las Malvinas.

* Leída por el Mtro. Angel Gutiérrez en la clausura de las VI Jornadas de Historia de Occidente del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana «Lázaro Cárdenas». A.C. el 26 de agosto de 1983 en la ciudad de Jiquilpan, Mich. México.

Apoyamos los esfuerzos del grupo Contadora (Venezuela, Colombia, Panamá y México), que se ve saboteado por los amenazantes despliegues militares con que Reagan quiere amedrentar a los pueblos de Centroamérica y el Caribe en especial.

Una vez más, hoy como ayer, Washington utiliza la retórica de la paz pero la guerra en los hechos.

La esencia del pensamiento de Bolívar es el antimperialismo. Al cumplirse el bicentenario del nacimiento del libertador, decimos junto a José Martí:

«Lo que él no dejó hecho, sin hacer
está hoy, porque Bolívar tiene
que hacer en América todavía».

¡Por la unidad latinoamericana!

Jiquilpan, Mich., a 26 de agosto de 1983.

De un lado se están poniendo en América los que, sin fuerzas para cumplir con los deberes que les imponen, prefieren renegar de las glorias americanas, como si con esto se librasen del mote de menguados y egoístas; y de otro lado, los que sin rencillas imbéciles por una parte, pero sin excesos lamentables de lo que demanda el espíritu de raza por la otra, se estrechan, ponen en alto la bandera nueva y van rehaciendo la cuja en que se yerguen, que aquellos otros muerden a escondidas, gateando al favor de su sombra.

Importancia de la Historia

Michoacán, en su historia, destacó por su participación en la gesta independentista, fue vanguardia en los campos económico, político, militar e intelectual, no es casual que sea considerado *Cuna de la Independencia* de nuestro país. Sin embargo, nuestra entidad fue empobreciéndose, paulatinamente, hasta ocupar un lugar entre el grupo de Estados más atrasados de la República. Nuestra situación actual exige la revisión de su política general con una visión profundamente crítica si deseamos atacar los problemas económicos y sociales que nos aquejan.

La importancia de la investigación histórica y de la enseñanza de la historia radica en ser elementos que nos conducen a la raíz de nuestras tradiciones, al conocimiento de las experiencias de nuestras generaciones pasadas, a la explicación de una serie de fenómenos sociales que nos permitirán conformar un programa de actividades para la superación y desarrollo amplios, de nuestra sociedad. El valor de la historia radica especialmente, en la posibilidad de comprender el fenómeno social de nuestros pueblos, conocer los intereses y aspiraciones de cada uno de los sectores de la población para desarrollar una política de justicia para todos. Así mismo, nos permite llegar al conocimiento, que ahora tenemos, de la política antinacional y de contubernio con extranjeros de varios de nuestros gobernadores que dió como resultado el saqueo de nuestra riqueza estatal, la superexplotación a que fueron sometidos nuestros trabajadores sin que alguna ley mexicana pudiese contener la sed de riqueza de los voraces extranjeros imperialistas, el ejemplo de las inversiones extranjeras en Michoacán entre 1880 y 1910 que dejaron en la más completa miseria aquellos lugares en que el capital extranjero fue colocado nos hace meditar una nueva actitud nacionalista; en años recientes, cuando se suprimió la enseñanza de la historia estatal en las aulas de las escuelas de enseñanza elemental dió como resultado el desarraigo, de nuestras generaciones presentes, de la historia michoacana, de su cultura, tradiciones, folclor; generaciones que son presa fácil de la política neocolonial extranjera.

La historia nos enseña también a conocer el valor y actitud patriótica de nuestros gobernantes comprometidos con los intereses populares; el Gral. Francisco J. Múgica, que apoyó económicamente, a través de un programa general de gobierno, a jóvenes elementos de extracción campesina para que estudiaran una profesión y; el Gral. Lázaro Cárdenas que con una visión más completa, incluyó en su política las aspiraciones populares, participó en la configuración de una política educativa popular, colectivista, concibió el papel de la Universidad Michoacana en el desarrollo de la entidad. Una de sus preocupaciones fue conocer ampliamente los problemas sociales de Michoacán; bajo la iniciativa de él se creó en 1930 el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Michoacana.

Sin el conocimiento de nuestra historia no podremos delinear la personalidad ciudadana que se requiere formar. Es necesario conocer nuestra historia para educar a las nuevas generaciones con un sentido nacionalista, antimperialista, y, a la vez, internacionalista, concepción educativa consecuente con los tiempos que vivimos.

El Departamento de Historia de la Universidad, desde su creación en 1979, lleva a cabo la investigación histórica sobre la realidad michoacana; la publicación de su «Colección Historia Nuestra», su participación con artículos y reseñas en publicaciones universitarias, estatales y nacionales; la participación de sus miembros en encuentros, sobre historia, locales, nacionales e internacionales, permiten afirmar que la Universidad Michoacana crea un cuadro valioso de historiadores capaz de investigar, profundamente, nuestra realidad.

Angel Gutiérrez.

¿QUE ES LA HISTORIA?

1. La historia es arma de la lucha y la liberación contra el colonialismo que nos ahoga;
 2. La historia es enseñanza, y vehículo de conscientización, nacionalista y antimperialista;
 3. La historia es la mujer comprometida que recoge la riqueza espiritual de los mejores hombres de nuestro pueblo.
-

Y quienes olviden la práctica ennoblecedora de este magno deber de vivir por sí y para los otros, sin permitir que glorias huecas, o reminiscencias pintorescas los distraigan, traidores serán a Bolívar, al sol propio a esta expansiva, rebotante naturaleza americana.

No es que los hombres hacen los pueblos, sino que los pueblos, en su hora de génesis, suelen ponerse vibrantes y triunfantes, en un hombre

...De entre las sierras sale un monte por sobre los demás, que brilla eterno; por entre todos los capitanes americanos, resplandece Bolívar

No son hombres distintos en América, Washington, Bolívar e Hidalgo. Es la fuerza de honra herida abierta por impulso igual en tres potentes formas. Un hombre es el instrumento del deber: así se es hombre.

José Martí